

## **Arriero de sombras**

Theo Rubel

(...)

*y he oído en el pan que cruje a solas el pequeño rumor*

*con que me nombras,*

*tiernamente, en secreto, con tu nuevo lenguaje.*

*Lo aprenderé, por más que todo sea un desvarío de lugares hambrientos,*

*una forma inconclusa del deseo, una alucinación de la nostalgia*

(...)

Olga Orozco

## I

Soy

parecido a un carbón después de la lluvia,

con mis pies bifurco la noche

y uso espuelas

para no perder a mi sombra

mientras recojo otras:

recién venidas de un cuerpo

debo acostumbrarlas a ir más ligeras

aconsejarles cubrirse durante el rocío.

Soy

el arriero de toda pena y nada ajeno,

tropecé treinta mil

veces con la misma muerte

y nunca me detuve.

Brújula no necesito,

aunque ya no están

sus reflejos me llegan.

Soy como las estrellas:

un resplandor en la distancia.

## II

En el recuerdo de huesos encontrados  
falta un fémur,  
una sombra  
se lo estará intentando calzar  
como ilusión de regreso.

No dejo de *asombrarme*

ella posa sobre él  
como un pájaro en la rama  
y al mediodía,  
cuando mi rebaño empequeñece,  
todo el fémur parece alzarla:

una cariátide  
auténtica  
en su ruina.

### III

Mirlo

noche de mis sombras

Cantá por nosotras

lo que trae el viento

Si es un nombre

batí tus alas

Mirlo

nos iremos contigo

*a Paulina Vinderman*

## IV

Otro otoño llega  
otra yerra  
de pañuelos blancos  
sobre las calles.

Yo corro descalzo  
por los campos de la memoria  
repletos de Damas de Noche  
donde el insomnio es flor.

*a Cecilia Greaves*

El Benteveo

lleva

una hoja sobre el pecho

que el otoño no podrá derribar.

Se posa

en ramas desnudas

cubiertas con jirones de cielo.

Truca

la pérdida

en recuerdo.

## VI

Entre las sombras y yo  
una ramita de canela  
pasa desapercibida en el fogón,  
prende despacio y es un misterio  
cómo cruje la dulzura.

Una llama nunca vista  
hace xilografía en la penumbra del bosque.  
Cerramos los ojos  
para que también sea en nosotras.

Entre las sombras y yo  
la eternidad  
es una chispa.



## VII

En la distancia de la palabra hambre a la palabra hombre  
un niño crece atravesado por una calle.

Un moscardón oscuro se posa en su pecho  
casi en el nombre  
y espera.

Sudores nacen del cansancio: la noche tiene su rocío.

Humedad en las sombras.

*a Pablo Braz*

## VIII

Cuando se apague el sol  
estaré puntual a tu lado  
con una luciérnaga  
atrapada en mi puño.

En los primeros tres minutos seré  
la sombra del patio,  
a los seis tu propia sombra,  
y llegados los ocho minutos  
luz junto a tus pies.

¿Recogerás a la luciérnaga?

¿Al fin y en el fin  
mi mano acariciará a las tuyas?

*a Micaela Nardone*

## **IX**

Los espantapájaros se inclinan.

Ahuyentan a los pájaros y hacen sombras.

Quién besa, quién canta, esa cruz impune de cielo y aire

## X

Me distraje,  
estoy en las inmediaciones del olvido.

En el sendero  
quitaron los espantapájaros  
pusieron mástiles:  
porvenir del espanto.

Ojos rojos del Tero  
tras las banderas.

Presagio de la tierra.